



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Artes Audiovisuales
Trabajo de Grado

Pieles de otoño
Tesisista: Daniela C. Alfonzo Goiri
Tutor: Markel Méndez

Caracas, septiembre 2008

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social

Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

realizado por la estudiante:

1	
---	--

que le permite optar al título de Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, dejamos constancia de que una vez revisado el mencionado trabajo y sometido éste a presentación y defensa públicas, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números: _____ En letras: _____

Observaciones:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Por ese mundo en el que viven...
*para todas **mis viejas***

Rosa Goiri
Mary Isabel Carballo
Daniel Alfonzo
Hilda Alfonzo
Markel Méndez
Elisa Martínez
Yuneska Harris
Yelitza Figueira
Hermana Cecilia Villalobos
Hermana Rosa Orozco
Hermana Rosalía Cordero
Rosa María
Perfecta Jiménez
Felicia García *“Niño Jesús”*
Flor Carreño
María Cristina
María Jesús
Mariana
Mirtala Castro
María Lourdes Romero
Carmela *“Carmelita”*
Erenia *“La Nena”*
Yolanda

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. LA VEJEZ	10
1.1 ¿Qué es la vejez?	11
1.2 Sociología de la vejez	14
1.3 Vejez y Juventud	16
<i>La vejez y yo</i>	19
2. LA CONGREGACIÓN	21
2.1 Congregación Hermanitas de los Pobres: Fundación Comunidad Madre Emilia	22
2.1.1 <i>Historia de luchadores</i>	22
2.1.2 <i>Compromiso Social</i>	23
2.1.3 <i>Sentimiento Nacional</i>	25
2.2 Casa Hogar Padre Machado	25
2.2.1 <i>Comienzos</i>	25
2.2.2 <i>Organización</i>	27
<i>Un día dentro de ella</i>	30
3. LA IMAGEN FOTOGRÁFICA	32
3.1 La Fotografía	33
3.2 ¿Qué es el ensayo Fotográfico?	35
3.3 Por qué fotografía documental	38
3.4 Antecedentes	40
<i>Proceso de búsqueda</i>	43
4. MARCO METODOLÓGICO	44
4.1 El Problema	45
4.2 Objetivos de la Investigación	46
4.2.1 <i>Objetivo General</i>	46
4.2.2 <i>Objetivos Específicos</i>	46
4.3 Delimitación	47
4.4 Justificación	48
4.5 Metodología de la Investigación	49
4.5.1 <i>Modalidad</i>	49
4.5.2 <i>Tipos y diseño de investigación</i>	49
4.5.3 <i>Recolección de datos</i>	50
4.6 Procedimiento	50
4.6.1 <i>Propuesta visual</i>	51

4.6.2	<i>Investigación de campo</i>	52
4.6.3	<i>Observación directa</i>	53
4.7	Plan de trabajo	55
4.7.1	<i>Contactos</i>	55
4.7.2	<i>Recursos técnicos y humanos</i>	55
4.7.3	<i>Presupuesto</i>	56
4.7.4	<i>Análisis de Costo</i>	58
4.8	Ejecución del plan de trabajo	59
4.9	Selección y Ensamblaje	65
4.10	Resultados	66
	<i>El encuentro</i>	87
PENSAMIENTO FINAL		88
BIBLIOGRAFÍA		91
ANEXOS		
	Anexo 1	94
	Anexo 2	95
	Anexo 3	96
	Anexo 4	97
	Anexo 5	98
	Anexo 6	99
	Anexo 7	100
	Anexo 8	101
	Anexo 9	102
	Anexo 10	103
	Anexo 11	105



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Artes Audiovisuales
Trabajo de Grado

Pieles de otoño

Daniela C. Alfonzo Goiri, Ensayo Fotográfico, Sep. 2008

Resumen:

Cuando el ser humano llega a la vejez, atraviesa distintos cambios tanto físicos, como psicológicos y fisiológicos, que marcarán una nueva etapa en su vida y que requerirán de un cuidado especial. Dentro de muchas sociedades del mundo en especial en la venezolana, las personas que llegan a la tercera edad son recluidas en ancianatos o casas hogares para recibir cuidados pertinentes. Pieles de Otoño, estudia la vejez como una etapa especial de la vida en la que sus protagonistas pasan los días dentro de una casa hogar y que conviven con otras personas que de la misma manera atraviesan problemas similares. Este ensayo fotográfico se divide en dos capítulos; el primero de carácter teórico, donde destacan los puntos conceptuales e implicaciones físico-emocionales de la vejez; y el segundo donde se plantea un procedimiento a seguir y se realiza un plan de acción.

Palabras claves: Ensayo fotográfico, vejez, casa hogar, ancianato

INTRODUCCIÓN

Cuando el ser humano llega a la vejez, atraviesa distintos cambios tanto físicos, como psicológicos y fisiológicos, que marcarán una nueva etapa en su vida y que requerirán un cuidado especial. Al llegar a la vejez muchas personas son confinadas a vivir en asilos u hospitales.

Como en todas las etapas del crecimiento humano, en la vejez se mezclan varias consideraciones que van en detrimento de la salud físico-mental de las personas de la tercera edad, dichas consideraciones varían dependiendo de la sociedad en la que se enfrente la vejez, es decir, pudieran considerarse como el descuido familiar o personal en cuanto al poco acercamiento afectivo, cuidado medicinal, aseo, disminución de las funciones orgánicas y/o alteración de las facultades perceptivas.

Debido a los cambios que experimentan las personas en su etapa de ancianidad y las constantes modificaciones sociales, esas personas son destinadas a vivir su última etapa de vida en ancianatos, ya que sus familiares no pueden hacerse cargo de los cuidados pertinentes. Esta situación se debe a la rapidez con la que se vive en la actualidad, la cual limita las relaciones interpersonales entre los miembros de un núcleo familiar; cada integrante de la misma vive a diferentes ritmos y hace diferentes actividades y durante su desarrollo personal no siempre se verán involucrados con sus consanguíneos.

Es por esto que aquellos que no pueden valerse por sí solos y/o necesitan cuidados específicos son excluidos de esa vida tan ajetreada a la cual está sometida el resto de la familia.

Para esas personas que ya no pueden valerse por sí mismas y requieren cuidados médicos, se han creado espacios especiales. Éstos están destinados al servicio de aquellos que lo necesiten, pero irremediamente se sacrifica la compañía de los familiares.

El alejar a los ancianos de la sociedad, no es en todo caso un acto de desapego o de exclusión total. Puede significarse un acto de atención, menos personal (por parte de grupo familiar), pero en mucho de los casos más propicio para los ancianos, ya que en el ancianato contarán con el cuidado que necesitan ayudando a mejorar y prolongar por algunos años su vida, y a su vez establecer conexión emocional con otras personas que atraviesan una circunstancia similar.

Motivado por esa falta de conciencia por parte de la sociedad actual, se presenta *Pieles de otoño*, para enaltecer a esas personas que en sus años de primavera ofrecieron la mejor disposición para movilizar a la actual generación. *Pieles de otoño* es un trabajo visual que muestra cómo transcurre el día a día en una comunidad particular que puede trasladarse metafóricamente a cualquier sociedad del mundo y encajar a la perfección.

Para la realización de este trabajo se separaron las acciones en cuatro grandes momentos. El primero, el ciclo de investigación; aquí cada dato arrojado serviría para enfrentar el encuentro al momento de fotografiar. Una segunda fase de aprendizaje y transformación personal, donde lo primordial fue la sensibilización ante el tema y la conexión emocional que se estableció

con cada personaje y con el contexto en el que se trabajó. La tercera etapa de planificación donde se organizaron diferentes tareas; conversaciones con las hermanas de la Congregación, y la organización de las visitas a la Casa hogar. Y por último la ejecución del plan; luego de estudiar cada paso teórico, se procede a accionar las estrategias establecidas y comenzar con la recolección de imágenes, las cuales constituirán lo esencial de *Pieles de otoño*.

Durante la realización de *Pieles de otoño* se llevó un diario personal en donde se escribían todas las experiencias y los datos curiosos que ocurrían durante las visitas o durante la recolección de la información. Parte de este diario personal se encuentra plasmado al finalizar cada capítulo, diferenciado por el tipo y color de la letra.

CAPÍTULO I
LA VEJEZ



1.1 ¿Qué es la vejez?

Hablar de vejez y precisar un concepto definitivo sería encasillar diversos aspectos de la vida humana que vale la pena estudiar. Vejez es una noción compleja, cuyo significado varía dependiendo de las creencias y costumbres culturales, la productividad dentro de la sociedad, el valor generacional que se le otorgue, entre muchos otros aspectos que se mencionarán más adelante.

Catalogar a una persona de vieja dependerá (en la actual sociedad venezolana) de muchos diversos aspectos; primero de su apariencia física, segundo de su manera de pensar y/o actuar y tercero de la relación existente entre su edad cronológica y sus metas alcanzadas. El hecho de “ser” viejo, “sentirse” o “ser considerado” como tal son puntos divergentes entre sí, ya que “ser” viejo vendrá relacionado con la edad cronológica de la persona, el “sentirse” viejo con un estado emocional ligado a aspectos psicológicos de la persona y “ser considerado” es una cuestión social.

La vejez es un estado físico-mental que atraviesan los seres humanos. Cada etapa de la vida tiene sus diferencias tanto físicas, de aprendizaje, de emprendimiento, desarrollo e independencia, y en cada uno de esos estadios el cuerpo humano envejece progresivamente.

Heinz Wolterreck, distingue distintas etapas en la evolución cronológica del ser humano, a saber:

Edad de desarrollo

1. El recién nacido (hasta el séptimo día)
2. La lactancia (hasta el séptimo mes)
3. La infancia (hasta los 7 años)
4. La niñez y la pubertad (hasta los 14 años)
5. La adolescencia y la juventud (hasta los 25 años)

Edad cenit de la vida (hasta los 45 años)

Edad de la decadencia

1. La edad madura (hasta los 65 años)
 2. La vejez (hasta los 85 años)
 3. El estadio de completa vejez (desde los 85 años)
- (Woltereck, 1962, p. 12)

Según esta clasificación, toda persona mayor de 65 años entra en la fase de vejez, es decir, que aunque no presente indicios físicos evidentes, afectaciones claras en sus facultades mentales, se le puede considerar en etapa de vejez. El mismo autor expone:

Cuando hablamos, en el sentido corriente de la palabra, de un hombre que envejece, indicamos con ello una determinada etapa en el curso de la vida: el estadio de la decadencia, del debilitamiento corporal y de la agudeza de los sentidos, etc., así como también de la aparición de las conocidas “manifestaciones de la vejez”, como la caída del pelo y la formación de las arrugas (Woltereck; p. 11)

Esas mismas *manifestaciones de vejez* pueden calificarse como alteraciones de tipo histofisiológicas, anatómicas, fisiológicas y psíquicas según explica Emilio Mira y López en su libro: *Hacia una vejez joven*. En primer lugar las alteraciones histofisiológicas referidas a las modificaciones celulares que ocurren con el paso de los años. Esto se debe a que el cuerpo humano pierde la capacidad de sanar rápidamente, disminuye la producción

de grasas y pigmentos, acompañado de la depreciación del ritmo respiratorio y deshidratación de la piel. (Mira y López, 1961)

Las *alteraciones anatómicas* van desde las arrugas en la piel, presencia de *canas*, achicamiento del cuerpo, pérdida de peso, entre otros cambios internos como el debilitamiento óseo y la circulación sanguínea. (Mira y López, 1961)

Por otra parte están las *alteraciones fisiológicas*: lentitud del pulso, respiración, procesos digestivos, declinación de la capacidad genital ocasionando la disminución de la actividad sexual. (Mira y López, 1961)

Finalmente las *alteraciones psíquicas*: poca facilidad para recordar, problemas de atención, pérdida de percepción sensorial (visión, oído, gusto, tacto y olfato), egocentrismo afectivo (desean más atención de la que verdaderamente necesitan) y enorme vulnerabilidad emocional. (Mira y López, 1961)

No todos estos signos se manifiestan simultánea e ineludiblemente durante la vejez, pueden aparecer en diferentes momentos temporales, algunas con más fuerza que otras, en un proceso dinámico y afectado por múltiples factores inherentes al mundo interno y la vida relacional del individuo.

Determinar un concepto de vejez se convierte en una tarea sumamente difícil en cuanto se valora “ser”, “sentirse”, “actuar” o “parecer” viejo. La edad cronológica avanza, es una medida de cómo completamos ciclos.

A efectos de este trabajo entenderemos vejez como la etapa de la vida que los seres humanos comienzan a atravesar desde los 65 años después de su nacimiento.

1.2 Sociología de la vejez

Gracias a la modernización de las sociedades y al avance tecnológico, se ha logrado alargar la existencia de los individuos. Las condiciones de salud de los ancianos dependen en gran medida de la calidad de vida que se les brinde.

El crecimiento acelerado de la sociedad trae como consecuencia la creación de nuevas tecnologías, invención de artefactos, innovaciones médicas, que en cierta medida ayudan a facilitar la vida del ser humano e incrementan su calidad de vida.

Juan Manuel Vidal indica que el hecho de envejecer se debe al desarrollo y a la modernización de la sociedad en la que se vive (Vidal, 2006), y Gustavo Mariluz dice que: “la llamada sociedad posmoderna, posee una característica que resalta (...) cambia mucho y lo hace velozmente”. Ambas percepciones consideran el veloz crecimiento de la sociedad, trayendo a colación el rápido avance de la vida dentro de ella, es decir, que en medida que ocurre dicho desarrollo social el mundo se involucra en ese rápido avance y forma parte de la modernidad ya que el envejecimiento humano envuelve la renovación tanto *bio* como social. El envejecimiento implica renacer, y por consiguiente el mejoramiento generacional.

Como ese cambio ocurre rápidamente, se envejece de la misma manera, pero con las mejoras sistemáticas de la sociedad se facilita la llegada a la tercera edad.

En otro ámbito de ideas, Vidal explica que la manera de ver a los ancianos varía según la función que desempeñen dentro de la sociedad. Dicha funcionalidad se transformará según los aportes que ofrezcan. En primera instancia hace referencia al aspecto político, en el que los ancianos son considerados como fuente vital para lograr cambios en los resultados electorales (Vera, cp., Vidal, 2006).

Pero no sólo influyen dentro de los factores políticos de la sociedad, sino igualmente en los económicos. Después de que las personas llegan a la jubilación esperan ser *recompensadas* por el Estado motivado por tantos años de servicio. Esto implicará un egreso en la economía del país (Vera, cp., Vidal, 2006).

Por otra parte, la diversidad entre los países y sus crecientes poblacionales determinarán el tipo de vejez que enfrentarán. Hace 70 años los abuelos se dedicaban a los quehaceres del hogar, es decir, cumplían con una función familiar, pero con el paso del tiempo, las generaciones han cambiado su dinámica y han sido más activas en cuanto a su relación con el medio (Vera, cp., Vidal, 2006). Mientras que hoy en día se hace menos complicado entender cómo muchos de nuestros abuelos están más involucrados con las modificaciones que se gesten dentro de la sociedad, este cambio ocurre por la *transformación social* planeada por Gustavo Mariluz.

“cada grupo cultural produce su propio tipo de envejecimiento, sus propios viejos y las cualidades que designan a este producto deberán ser leídas dentro del momento socio-histórico-político de su producción (...) cada sociedad produce un tipo especial de viejo que cobra sentido a partir de los determinantes socioculturales que ella misma impone (Salvarezza, 1987, cp. Mariluz)

El factor más importante a valorar dentro de la sociedad es la familia como determinador de los procesos de socialización y creador de vínculos afectivos. En muchos de los casos la crianza de los niños dificulta el desempeño laboral de los padres, es por ello que los abuelos cumplen un rol crucial. Su ayuda en el rol de cuidadores ha hecho posible que la mujer se incorporara al mercado de trabajo en los últimos 25 años. (Vidal, 2006)

Incluir a los ancianos dentro de la sociedad actual dependerá entonces de la productividad que este represente y qué tan competente sea con respecto a las nuevas generaciones.

1.3 Vejez y Juventud

En la sociedad moderna, se cultiva la juventud mientras se relega a los ancianos a un puesto secundario. Una de las características que se distingue es la velocidad que se gestan dentro de ella.

El mundo avanza a mayor velocidad, y para mantener ese avance se ha juzgado que la rapidez es más importante que la prudencia. Por lo tanto, se ha ensalzado a la juventud que es rapidez, y se ha denigrado la vejez, que es prudencia. (Rodríguez Pastor, cp. Sánchez, 1990)

En la medida de que los tiempos cambian, los modelos sociales se modifican. Cuando nuestros abuelos eran jóvenes se seguía el patrón del respeto por el anciano y por formar una familia, hoy ese modelo se ha desviado, tanto que muchos (actuales jóvenes) no llegan a constituir una familia.

En nuestro país observamos que las funciones de productividad están centralizadas en la juventud, quizás debido a que la mayor parte de la población tiene menos de 24 años (*ver anexo 2*). En casi todas las sociedades del mundo, la competencia y la capacitación de sus habitantes movilizan la producción, es por esto que mientras más productivo y efectivo se sea para algo, existirán más oportunidades de permanencia en los puestos laborales. Así como lo expuso Rodríguez, la rapidez predomina en la competencia.

La juventud tomará ventaja en la ocupación de puestos y en el rendimiento dentro de las labores que desempeñe. Pero ese beneficio otorgado a los jóvenes trae como consecuencia la exclusión de los *viejos* de diversas funciones. (Sánchez, 1990)

Más allá de considerarlo una competencia generacional en el ámbito laboral dentro de la sociedad, se debe reflexionar sobre el porqué de esa separación entre jóvenes y viejos, del porqué los jóvenes nos limitamos a conversar con los viejos, o del porqué la juventud no valora el pasado como fuente de sabiduría.

Sánchez continúa exponiendo que la vejez y la juventud se separan enteramente:

El joven se aparta del viejo porque éste representa el pasado y el pasado es poco real para aquél. El joven no puede concebir a la persona mayor excepto en un rol periférico, superficial, de poca importancia. Puede sentirse perturbado si se acerca a la persona mayor. No desea sus consejos ni orientaciones. La conceptúa como incapaz de poder ayudarlo. Existe en él convicción de que éstos son otros tiempos, muy distintos a los que vivió el anciano (Sánchez, p. 184 y 185)

Consideramos que la separación entre generaciones depende de los intereses que las mueven. Los jóvenes se interesan por el hoy y no son muchos los que se interesan por el mañana, se mueven por lo que está en la cúspide y cómo se puede alcanzar, en competir para mejorar, en tener para disfrutar y vivir como si fuera el último día, borrando lo que pasó ayer. Quizás por eso se limitan a conversar con los viejos, y no valoran el pasado como anexo a las experiencias futuras.

La vejez y yo

Antes de continuar, me permitiré en estas líneas, reflexionar brevemente sobre lo que me ha ocurrido en esta primera aproximación a la vejez. Quizás el desconocer qué representa o no saber qué implica “ser” viejo o el compartir poco con personas ancianas representan obstáculos para realizar este trabajo. Los temores salen a relucir por no saber cómo enfrentar ciertas circunstancias con las abuelas.

Quizás la incertidumbre es producto de que durante toda mi vida ha sido escasa la relación con los abuelos. Mis abuelos maternos fallecieron siendo yo una niña, mientras que mis abuelos paternos vivieron fuera del país durante muchos años.

Fue esa distancia que inevitablemente se marcó con los ancianos la que motivó a realizar este trabajo, el conocer algo que para mí era totalmente desconocido, y que tiene un valor trascendental. Un valor que exalta la existencia del ser humano, un valor que lamentablemente no toda la sociedad venezolana comprende.

Después de comprender teóricamente lo que significaba la vejez y las implicaciones emocionales que podría traer consigo, ocurre el choque emocional cuando me adentro en las paredes de lo que verdaderamente es interactuar con personas ancianas. Primero se produjo lo que psicológicamente se conoce como *proyección*, es decir, reflejar una situación personal a través de una circunstancia que no se relaciona directamente con la persona que lo experimenta.

Pero después de enfrentar dicho conflicto, se penetra en una vejez que pocos conocen por el hecho de no compartir con ellos y de no comprender que

“ser” viejo significa ser sabio, conocedor, compañero, consejero, respetuoso. Cabría preguntarse qué si mientras nos exponemos a socializar seremos más ricos en sensibilizarnos ante tal etapa de la vida humana.

CAPÍTULO II
LA CONGREGACIÓN



2.1 Congregación Hermanitas de los Pobres: Comunidad Madre Emilia

2.1.1. Historia de Luchadores

Después de que Venezuela logra su independencia en 1830, el país atraviesa un período de constantes guerras civiles que intentaban sembrar el caudillismo como sistema político. Como el eje primordial era la toma del poder y el persistente enfrentamiento, la educación quedó en segundo plano y mermó su calidad considerablemente.

El Ilustre Americano, Antonio Guzmán Blanco, intenta conformar un sistema de educación primario obligatorio, pero la falta de recursos no permitía dicha constitución. Por tal motivo, la Iglesia Católica trabajaba para fundar e implementar la educación en colegios y comunidades. Durante el período del Septenio (1870-1877) “tales son los conflictos con la Iglesia Católica, [Presidente-Institución] que condujo a la expulsión del Arzobispo Silvestre Guevara y Lira (...), supresión de los conventos de monjas (...)” [y se posterga hasta 1974] (Fundación Jonh Boulton, 1992, p. 169).

Las ideas eclesiásticas de conformar un plan pedagógico que ayudara al país a salir del analfabetismo, se van a pique con el destierro del arzobispo. No es hasta 1889, con la muerte de Guzmán Blanco, que los representantes de la iglesia pueden volver a Venezuela e implementar su plan educativo.

El padre Santiago Machado comienza, en 1889, una labor educativa dando apertura a diferentes colegios “(...) donde surge para la sociedad ese magnifico resultado del hombre cabal, por la rectitud de sus próceres, por la lealtad de su palabra y de su amistad y por el valor con que arrostra los

infortunios de la existencia” (La página de la Comunidad Madre Emilia, s/f, Antecedentes históricos).

En compañía de Emilia Chapellín Isturíz, inauguran el 25 de septiembre de ese mismo año (1889), una de sus obras más trascendentes; la Congregación de las Hermanitas de los Pobres de Maiquetía, siendo la primera en el país. Institución que hasta la fecha (2008) se mantiene sólida en toda la sociedad venezolana.

Extendiendo esa benefactora obra a los menos afortunados y demostrando que las buenas acciones no son sólo para los religiosos, la señora Mercedes Marrero de Marquí (una civil) deja en testamento todos y cada uno de sus bienes a la Asociación Civil Hermanita de los Pobres. Dicho Documento expresa: “nombro heredera universal de mis bienes a la Asociación Civil Hermanitas de los Pobres y lo que yo les dejo es para ponerlo al servicio de las ancianas en el perímetro del Distrito Capital” (Fundación Madre Emilia, Reseña histórica, s/f).

Este donativo da origen a la Comunidad Madre Emilia Obras Sociales Asociación Civil Hermanitas de los Pobres, que en honor a quien dio todo lo que tenía por amor a los pobres, Emilia Chapellín Isturíz, lleva el nombre de Madre Emilia.

2.1.2. Compromiso Social

La Comunidad Madre Emilia es una organización social privada sin fines de lucro, orientada a ayudar a los más necesitados y desde sus comienzos, en 1975, se dedican a las obras benéficas y al bienestar de la sociedad.

Su compromiso no solo queda en el ámbito moral o sentimental, va más allá de brindar ayuda y compañía. Siendo una organización sin fines de lucro, su crecimiento ha sido constante, cada paso es seguro y se concreta en hechos para las ancianitas que allí reposan.

El hogar cuenta con tres fuentes: Servicio Madre Emilia, Servicio Padre Machado y Nuestra Señora de Lourdes, dos comedores grandes y uno más pequeño. Bajo el mismo ambiente de medicinas y ayuda social, existe el Centro de Rehabilitación y Fisioterapia, el cual lleva por nombre Madre María Isabel.

Maneja una nómina de 37 empleados, entre estos 4 religiosas que residen en las instalaciones del centro, cuenta con más de noventa (90) especialistas, quienes trabajan con entera disposición de las 160 abuelitas¹. Las empleadas cuentan con el departamento Residencia Madre Emilia, el cual tiene uso exclusivo de dicho personal.

Por otra parte, las congregaciones derivadas de la Hermanita de los Pobres de Maiquetía son mantenidas casi en su totalidad por un bienhechor que dota los centros de material medicinal, alimenticio e higiénico que les sea necesario. Las hermanas prefieren mantener en anonimato el nombre de esta persona.

La empresa privada colabora mensualmente con la Congregación dotándolos de alimentos u otros productos. Sus principales colaboradores son: Empresas Polar, Empresas Diana y Alimentos Cargill.

Pero el paso del tiempo es inevitable y los cambios de salud son impredecibles, “hoy las vemos caminando y ya mañana no” (Hna. Carmen

Rosa Orozco, comunicación personal, Noviembre 26, 2007). Cuando muere un miembro de la casa y no cuenta con los recursos económicos o es deseo familiar, puede ser velada en la capilla interna, al mismo tiempo cuentan con el servicio funerario pertinente.

2.1.3. Sentimiento Nacional

La Congregación Hermanitas de los Pobres de Maiquetía, 1ra. cofradía venezolana, extiende su labor en todo el territorio nacional, tanto en casas hogares, clínicas y dispensarios. Maneja un total de catorce (14) casas hogares, igualmente el Hospital de San José, la Clínica Dispensario Padre Machado, el Hospital San Antonio de Táliba en San Cristóbal.

En la Caracas se cuenta con diez (10) centros, Aragua / Miranda y Vargas con dos sedes cada uno, Lara seis centros, Mérida / Trujillo y Zulia con un centro c/u, Miranda y Táchira con tres (03) centros respectivamente.

2.2 Casa Hogar Padre Machado

2.2.1. Comienzos

En el año 1991, la Congregación Hermanitas de los Pobres, examinando las necesidades de diferentes comunidades y luego de recibir varias peticiones, se dio apertura a la casa. Pero no es hasta 7 años más tarde cuando recibe el nombre de Casa Hogar Padre Machado.

Sus orígenes se fijaron en una pequeña casita ubicada en La Hoyada en Los Teques. Esta residencia fue prestada por la señora Flor de María a las religiosas que estaban al frente, entre ellas la hermana Cecilia Villalobos.

Las ayudas eran aceptadas con las manos abiertas, pero se dio la hora de partir a otro recinto con espacios un poco más grandes para las

abuelitas. A ésta humilde vivienda se integrarían más abuelas y a su vez se adquirirán más responsabilidades.

Las donaciones son constantes y “la Congregación en vista de las necesidades que hay, de ancianos, de enfermos, [dentro de la comunidad de San Pedro] funda centros (...)” (Hna. Cecilia Villalobos, comunicación personal, Noviembre 29, 2007) y colabora con la construcción de las instalaciones en la comunidad de San Pedro en los Altos Mirandinos. Pasaron cuatro años para terminar la nueva casa, el cual llevaría por nombre CASA HOGAR PADRE MACHADO.

Como ya es tradición en los colegios, casa hogares y hospitales de la Congregación, se les coloca el nombre de su fundador, el venerable Santiago Machado, por ser un hombre de grandes iniciativas, “por ser el hombre que se preocupa” (Hna. Cecilia Villalobos, comunicación personal, Noviembre 29, 2007).

Para la fecha la institución alberga a sesenta (60) ancianitas, de las cuales dieciocho (18) colaboran² con los gastos mensuales, y por consiguiente disponen de una habitación individual.

La institución busca crear ese segundo hogar para las personas que allí residen. No es una casa de reposo, y por eso la Hermana Carmen Rosa Orozco prefiere llamarlo: *Casa Hogar*.

Mientras que la Hermana Cecilia Villalobos le agrega la palabra *convivencia*: “es un hogar para ellas. Dejan un hogar y viene aquí a compartir con otras formando una familia, como un Hogar” (Hna. Cecilia Villalobos, comunicación personal, Noviembre 29, 2007).

La diferencia básica entre ambos es que el ancianato cubre las necesidades de salud, dejando de lado la carga afectiva. Mientras que el norte de una casa hogar es la vida con calidad, compañía y afecto. El principio fundamental es que la persona sienta de esa (la casa) su última morada aquí en la tierra, aparte de satisfacer las necesidades esenciales del ser humano.

2.2.2. Organización

Como una Congregación Religiosa cada miembro esta al servicio de la misma. La Asociación Civil Hermanitas de los Pobres se maneja bajo la figura jurídica, donde cada casa es autónoma, pero jurídicamente forman parte de la Asociación. Aquellas casas que son propias se constituyen como Fundaciones, llevando individualmente sus estatutos y actas constitutivas.

La Hermana Rosalía Cordero afirma que: “en nosotras no hay jerarquía. Sólo para el funcionamiento estamos organizadas” (Hna. Rosalía Cordero, comunicación virtual, diciembre 05, 2007).

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA ³

SUPERIORA GENERAL <i>Madre Teresa Fajardo Buitrago</i>	
PRIMERA CONSEJERA Y VICARIA <i>Hna. Julia Pardo Martín</i>	SEGUNDA CONSEJERA Y SECRETARIA <i>Hna. Rosalía Cordero Mora</i>
TERCERA CONSEJERA <i>Hna. Teotiste Fernández Rodríguez</i>	CUARTA CONSEJERA <i>Hna. M. Ester Martínez de Lizarrondo</i>
ADMINISTRADORA GENERAL <i>Hna. Teresa Itoiz Huarte</i>	

EQUIPOS COORDINADORES	
SALUD – HOSPITALES <i>Hna. Teotiste Fernández</i> <i>Hna. María Sonsoles Estébanez</i> <i>Hna. María Neli Quintero</i>	HOGARES <i>Hna. Blanca Rocío Botero</i> <i>Hna. Eliodigna Guerrero</i> <i>Hna. Ilda María Moreno</i>
EDUCACIÓN Y COLEGIOS <i>Hna. Julia Pardo</i> <i>Hna. María Visitación Ruiz</i> <i>Hna. Emilia Rivero</i>	PASTORAL JUVENIL <i>Hna. Fabiola Hoyos</i> <i>Hna. Gladys E. Bedoya</i> <i>Hna. Luz Marina Montañez</i>
PASTORAL VOCACIONAL COORD. GENERAL <i>Hna. Neydi Suárez</i> <i>Hna. María los Ángeles Perdomo</i> <i>Hna. Zulay Montilva.</i>	PASTORAL VOCACIONAL COORD. GENERAL <i>Hna. Neydi Suárez</i> <i>Hna. María los Ángeles Perdomo</i> <i>Hna. Zulay Montilva.</i>
PASTORAL DE LAICOS ASOCIADOS H. P. M. <i>Hna. Carmen Rosa Orozco</i> <i>Hna. María Iraida Sánchez</i>	OBRA DE LOS FUNDADORES <i>Hnas. Rosalía Cordero</i> <i>Hna. María de los Ángeles Perdomo</i> <i>Hna. Inmaculada Lacarra</i>
OBRA DEL SUFRAGIO <i>Hna. Graciela Gutierrez</i>	FORMACIÓN PERMANENTE <i>Hna. María de los Ángeles Perdomo</i> <i>Hna. Inmaculada Lacarra</i> <i>Hna. Zulay Montilva</i> <i>Hna. María Montoya.</i>

NOTAS

(1) Con una lista de espera de 65 viejitas. Muchos de los casos son de ancianas abandonadas por sus familiares con nombres, teléfonos y direcciones falsas. Se han dado los casos en que solo llegan al centro sin ningún acompañante.

(2) La hermana Cecilia, Directora de Casa Hogar Padre Machado, prefiere llamar colaboración al ingreso económico que hacen algunas de las viejitas. Esta colaboración es utilizada para el pago de empleados y manutención del mismo.

(3) Organigrama tomado de la fuente electrónica:

<http://www.congregacionhpm.org/estructura/estructura.htm>, el 05 de diciembre de 2007.

Un día dentro de ella

Después de conocer los aspectos teóricos e implicaciones de la vejez se pasa al punto del acercamiento. En primera instancia los conceptos giraban en mi mente como queriendo ponerse en práctica, pero al enfrentar con circunstancias y sobre todo como personajes particulares todas las teorías y nociones estudiadas se acoplaban para moldear mis reacciones y poder relacionarme con ese espacio que no esperaba la llegada de otra persona.

Conocer la rutina fue lo más sencillo dentro de la convivencia con *mis viejas*. Los días son tranquilos. Las horas parecen avanzar lentamente. La jornada comienza desde tempranas horas. Cuando el reloj marcar las 6:00am se escucha la voz del padre dictando la misa, donde acuden todas las que lo deseen.

A las 8:00am las abuelas son aseadas y “*perfumadas*”. Después, el desayuno es servido en el comedor principal, un gran salón iluminado por grandes ventanales que dan al exterior de la terraza y se conectan con el pasillo que guía a los cuartos.

Terminado el desayuno cada abuela se retira a su habitación o si prefieren permanecen en el jardín. Así pasan los minutos hasta marcas las 11:00am, hora del almuerzo. Alguna de las muchachas de la cocina recorre los cuartos dejándole la comida a aquellas que no asisten al comedor, para luego recoger los platos media hora más tarde. Al terminar la comida, la mayoría de las ancianas duermen una siesta, mientras que otras pasan al salón a conversar o ver televisión.

Las tardes son frescas, la estadía en el jardín es sumamente tranquila. Las abuelas que no pueden caminar son llevadas en sus sillas de ruedas a

tomar sol. El descanso termina a las 4:00pm, momento en que se sirve la cena, aconteciendo con la misma rutina que en el almuerzo.

Al terminar el día, las abuelas son recogidas a las 6:00pm y llevadas a sus habitaciones para descansar y comenzar nuevamente el día siguiente.

Las visitas son los martes, jueves y domingos. Aunque en ocasiones pueden darse algunas excepciones, siempre y cuando sean notificadas.

CAPÍTULO III
LA IMAGEN FOTOGRÁFICA

*“No robo imágenes, las tomo prestadas
para así poderme comunicar”*

Vida Yovanovich

3.1 La Fotografía

Partamos con los conceptos más básicos y concretos de lo que es la fotografía. Se trata de un proceso químico que unido a la luz y a una superficie construye la fotografía. (Aumont; 1992)

“La fotografía empieza cuando esta huella [acción de la luz] se fija más o menos definitivamente, se finaliza con vistas a cierto uso social” (Aumont, p. 173)

Su uso social hace una reproducción de la realidad, de alguna situación en particular o de algún momento crucial. Tal y como lo expone Aumont en su texto *L'image*, la fotografía es indicador de determinado estado temporal y hace que el espectador restituya instantes específicos.

La fotografía va más allá de mostrar personas, paisajes u objetos, es una herramienta que muestra el tiempo, enmarca la línea temporal de las cosas o de las personas haciéndolas permanente.

Más que plasmar una noción absolutamente conceptual, vamos más allá de estas definiciones preliminares, como lo hizo Tiphaigne de la Roche en su novela *Giphantie*, entendiendo que la fotografía es un proceso artístico que procura congelar imágenes fugaces haciéndolas perdurar en el tiempo.

En ese afán de hacer perdurable diversos instantes, encontramos la tendencia de Robert Frank, diciendo que: “la rama de la fotografía artística, se ha especializado en la exhibición del poder temporal de la fotografía, sea

pretendiendo sorprender instantes particularmente reveladores, sea, por el contrario, aceptando deliberadamente registrar cualquier instante para encontrar en él el tiempo en estado puro” (Aumont, p. 177)

Desde la más remota antigüedad, el hombre se ha preocupado por observarse y a su vez en dejar constancia de su existencia. Los griegos, escitas y etíopes desarrollaron estilos propios de registro a través de las pinturas de sus ciudades, habitantes, costumbres, jerarquías y ritos religiosos.

Desde que se comienza a utilizar la fotografía como herramienta comunicativa, los fotógrafos buscan registrar a las personas y sus contextos, dejando una huella que en los años siguientes arrojará información adicional de eso que se capturo.

Estudiar al hombre dentro de sus rasgos físicos, manifestaciones socioculturales y establecer diferencias con otros, es propio de la *antropología*, sin descartar otras ciencias orientadas al estudio de los contextos del hombre.

Más allá de incluir y definir otra noción, es añadirla como función básica de la fotografía: captar la vida cotidiana de las personas, su visión, evolución y desarrollo para luego mostrarla, estudiarla y en algunos casos propiciar un cambio.

Dicha función antropológica se destaca en que la imagen muestra particularidades del ser humano y ayuda a evaluar aspectos sociales en conjunto con diferentes conductas individuales o colectivas. Permite conocer una circunstancia y enriquecer el conocimiento sobre el tema fotografiado.

3.2 ¿Qué es el ensayo Fotográfico?

Iniciemos entonces por delimitar el concepto de *ensayo*. Siendo una técnica de escritura inclinada hacia el género periodístico, es una especialidad muy recurrida por diferentes autores para mostrar su visión acerca de diferentes temas de índole social, donde se plantean posturas abiertas o se juzgan acciones sociales.

(...) género mediante el cual se investiga en las ideas y se razona sobre determinados aspectos de la filosofía o las ciencias sociales. Se trata de artículos de fondo en el estricto significado de la expresión. (...) prestigiosos autores que versan sobre el amor, la amistad, el humanismo, la religión, las relaciones internacionales, la poesía... (...) No deben estar conectados necesariamente con la actualidad. (Álex Grijelmo, 2003, p. 138)

Según el diccionario Larousse, el *ensayo* es “de carácter didáctico, basado en reflexiones del autor sobre temas filosóficos, artísticos, históricos”. (Larousse, 2006, p.392)

Este último agrega el término “reflexión”, implicando que; se considera con atención y se concentra el pensamiento en un punto determinado. También implica involucrarse con el tema. Se da el proceso interno de deliberación y a su vez tomar postura.

Seleccionemos de dichas definiciones ciertas palabras claves: *idea*, *investigación*, *expresión*, y *reflexión*. Más adelante nos ayudarán a puntualizar qué es el ensayo fotográfico.

Por otra parte, fotografía incluye un proceso químico que utiliza la luz para fijar una imagen sobre el papel. Pero ella va mucho más allá del proceso mecánico, involucrando una dinámica subjetiva y creativa.

El hecho de presionar el botón de disparo, recolectar imágenes, mostrarlas y expresar a través de ellas diferentes acontecimientos contundentes, constituyen lo que el autor Kiegeland denomina el *diario visual*:

Al diario visual pasa el mundo que nos rodea tal como lo hemos visto y vivido. Después de una fase inicial en la que saca uno prácticamente todo lo que se le pone delante del objetivo, viene la especialización en determinados motivos y situaciones y nace el diálogo creativo (...) (Kiegeland, 1982, p. 9)

Diremos que el ensayo fotográfico es un documento visual que lleva consigo una investigación y racionalización de ideas previas a un tema determinado. Naciente del “diálogo creativo” se obtienen una serie de imágenes que recrean una situación determinada.

El ensayo fotográfico es una colección de imágenes que revelan un hecho o una circunstancia. Un ensayo fotográfico no es sólo la fotografía, es el reflejo de lo que ve el fotógrafo, su visión del mundo, su postura, dando lugar a la interpretación y al juicio social.

“En un ensayo fotográfico, la serie de imágenes está organizada para aportar una mayor comprensión de un tema que una sola fotografía no puede proporcionar (...) su organización debe ser temática o cronológica” (Editores Kodak, 1979, p. 222), esto ayuda a la credibilidad y mayor comprensión por parte del observador.

“El impacto de un ensayo fotográfico depende del tamaño, de la posición y de las secuencias de las fotografías, así como de su contenido” (Editores Kodak, 1979, p. 222), pero el mayor y “verdadero impacto visual se crea al poner en práctica la composición fotográfica” (Gilberto Campos, conversación virtual, noviembre 3, 2007)

Tal y como realizaba la revista *Life* en 1936, diciéndose un periodismo moderno, el ensayo fotográfico es investigación. Ligado a ese proceso de recolectar información se da “el desarrollo de una o varias ideas en la cual el artista [el fotógrafo] hace una representación completa de la obra antes de hacer la propuesta final de la exposición.” (Gilberto Campos, conversación virtual, noviembre 3, 2007)

No limita los espacios de creación, por el contrario, abre las puertas para que cada persona interactúe con el hecho o sujeto que se ha seleccionado como eje para ser visto.

Jesús Ochoa, profesor en la escuela de Roberto Mata, afirma que el ensayo es “la iniciación de un lenguaje personal, la búsqueda de temas y recurrencia en los lugares fotografiados son las excusas perfectas para esta salida de campo y para el hecho fotográfico en sí mismo”. Hace referencia al viaje de aprendizaje por el cual pasa el ojo observador y que al final se refleja en puro conocimiento. En ese viaje se viven experiencias inolvidables y serán las fotografías quienes cuenten la historia tal y como se sintió. (La página de Escuela de Roberto Mata, 2006, Ensayo Fotográfico)

3.3 Por qué fotografía documental

Desde su invención la fotografía, primero como técnica y luego como arte, ha llegado a formar vital importancia en la vida cotidiana del ser humano.

(...) este medio se ha vuelto un instrumento de vital importancia para la sociedad, debido a su poder de reproducir exactamente la realidad externa, la cual le otorga el carácter documental y de esta forma la presenta como el procedimiento más fidedigno e imparcial de la vida social (Freund, 1993, p.8)

Como un subgénero del reportaje fotográfico, la fotografía documental hace referencia a las condiciones económicas, sociales, culturales y/o políticas del medio en el que se desenvuelve el hombre, logrando producir impacto en los espectadores.

Los primeros en recurrir a la imagen fotográfica como instrumento de denuncia social fueron Jacob August Riis y Lewis Wickes Hine. Riis de origen danés, sustentó su trabajo periodístico con imágenes tomadas con una cámara escondida mientras recolectaba información para sus artículos de prensa. En su misma condición de inmigrante, fotografió los barrios pobres de Nueva York, exponiendo las condiciones laborales, reuniones de maleantes, núcleos inmigrantes para luego, publicarlas bajo el título de *How the Other Half Lives*. (Sougez, 2006)

Varios años después, la fotografía siguió repercutiendo en la sociedad. Las denuncias fueran más contundentes, no se limitaba a mostrar hechos que van en detrimento de la calidad de vida, sino en crear conciencia sobre los problemas que aquejan a la sociedad. Es entonces cuando Lewis Wickes Hine especializó su trabajo en la explotación laboral infantil. Su fotografía de

denuncia provocó un cambio en la ley de protección laboral para los menores. (Sougez, 2006)

Ambos casos obtuvieron la mirada de la opinión pública y demostraron que la fotografía no es solo un acto crudo de creatividad sino que puede moldear, fijar y establecer cambios sociales que en un futuro se tratarían para mejorarlo.

Anteriormente se expuso que la fotografía más que ser utilizada como mecanismo de denuncia, igualmente puede emplearse a modo testimonial indirecto de las relaciones de la vida humana. Este planteamiento surge en 1955, en “la gran exposición *The family of man* (...) reflejando todo lo que constituye la vida humana, del nacimiento a la muerte y en todas las latitudes (...)” (Sougez, p. 408)

Seguido de los reportajes de Robert Frank se ve nacer una propuesta documental orientada al ámbito personal. Una propuesta irónica pero no indiferente ante circunstancias sociales, mostrando una visión u opinión.

La fotografía documental se orienta a reflejar al ser humano sumergido en su vida cotidiana, sucumbido en sus afectos, sus problemas, sus intereses, y sobre todo dentro de las costumbres sociales en las cuales se relaciona. Cada uno de estos aspectos constituye un momento preciso para ser captado y documentar al hombre. (Boulton ,1990)

Como género visual, lo estético está presente. Lo artístico está intrínseco en el género. La creatividad y la habilidad para capturar el momento preciso son sumamente importantes para lograr ese acercamiento con el tema y conseguir que sea interpretado tal y cómo se fue concebido.

Pieles de otoño envolverá en la fotografía documental las circunstancias humanas frente a un momento determinado. De la misma manera, va de la mano con el testimonio, ya que trasmite sensaciones que se viven en un ambiente que pudo ser o no elegido por sus protagonistas.

Interesados en los espacios de desenvolvimiento del hombre se constituye una reflexión mediante la fotografía documental que comprende al hombre en un momento cumbre de su vida, la vejez. Un espacio especial para aquellos que llegaron a la etapa final de un largo camino que poco a poco se hace más cuesta arriba. El presente ensayo fotográfico se inclina por dicha tendencia documental por la comprensión de un tiempo importante en las etapas de la vida humana.

3.4 Antecedentes

Se ha recurrido a la fotografía documental para representar gran variedad de temas. No es por casualidad que uno en particular capte la atención de diferentes autores.

La vejez no es en sí una problemática social, pero si lo es la manera en que las sociedades la asumen. El desapego por las personas mayores viene dado por la falta de solidaridad existente en la sociedad. Veamos ahora algunos antecedentes de cómo el ensayo fotográfico ha sido utilizado para abordar el tema que nos ocupa en este trabajo: la vejez

La Casa de las Américas, ha apreciado las artes plásticas desde su fundación. En 1981 comienza a realizar un evento artístico conocido inicialmente como *Premio de Fotografía Contemporánea Latinoamericana y Caribeña*, luego cambia su nombre a *Premio de Ensayo Fotográfico*, en este

concurso los temas versan sobre la realidad latinoamericana y en diversas ocasiones se premiaron ensayos relacionados con la ancianidad.

En la edición del año 1990, recibe mención ganadora Vida Yovanovich, mexicana dedicada a la fotografía como instrumento político y de denuncia, con el ensayo *La cárcel de mis sueños* (ver anexo 3). Esta colección fotográfica sustenta la vida cotidiana dentro de un asilo de ancianas mostrando la vejez con toda su crudeza, una vejez cercana a la muerte, sin nada que ofrecer, la ancianidad solitaria, vacía y sin esperanzas.

El diario La Jornada, publicó un artículo de la artista haciendo reseña de sus trabajos, donde ella misma califica su obra como “(...) una compleja mezcla de sentimientos (...)” (La página del Periódico La Jornada: Cultura.) En el mismo artículo Yovanovich explica que para hacer el ensayo fue metiéndose en el mundo decadente de la vejez y su principal objetivo era que otras personas se detuvieran a mirar y a pensar. (Yovanovich, 2007)

Cuatro años más tarde (en 1994), se presenta ante el jurado del concurso otro documental acerca de la vejez. En esta oportunidad la ganadora fue la cubana, Lissette Solórzano, con *Fantasmas Efímeros*, (ver anexo 4) siendo la soledad y la muerte su punto fuerte.

Al igual que Vida Yovanovich, trabajó en un asilo de ancianos, concibiendo sus reportajes como grandes tesis demostrativas de sentimiento, ternura y un arte de denuncia. El trabajo de Solórzano se inclina más a testimoniar la realidad que la rodea. Caracteriza su labor por atacar temas contemporáneos y sociales como: creencias religiosas, emigración, el consumo, entre otros de relevancia en el mundial.

En otra parte del mundo encontramos al salvadoreño Gilberto Campos, quien mediante planos cortos, medio y enteros, titula su obra como *Ensayo Fotográfico sobre la Vejez* (ver anexo 5). En su blogs expone que pretende mostrar los padecimientos, condiciones y ambientes comunes de los abuelos, siendo estos grandes en conocimiento. (Campos, 2007)

El abanico de su obra es amplio y muy creativo, va desde aspectos de la naturaleza, figuras celestiales, payasos, hasta resaltar su país. Con cada exposición demuestra que no existen límites para quienes manejan una cámara. Manifiesta que los ensayos fotográficos no solo pueden ser sociales ó políticos, sino un modo artístico de ver el mundo para mostrárselo a los demás.

Estos tres autores internacionales plasman en imágenes que las sociedades alejan a los ancianos por diferentes motivos, algunos por enfermedad, y otros por la falta de espacio o tiempo que ofrecerles. Pero dentro de esa coraza flácida, llevan grandes emociones que construyeron sus vidas y ahora las comparten con otras personas que atraviesan el mismo momento, encontrando una muleta para llegar al final del camino.

Proceso de búsqueda

Antes de realizar el ensayo fotográfico, visité la casa hogar para establecer relaciones con sus habitantes. Pero antes de realizar cada una de mis visitas tenía expectativas respecto a lo que deseaba encontrar.

A pesar de conocer sobre la labor que desempeña la Congregación Hermanitas de los Pobres y saber las razones por las cuales cada una de ellas (*mis viejas*) estaba dentro de la casa hogar, deseo encontrar una vejez activa, una vejez dinámica y llena de vitalidad.

Mis expectativas vacilan en mostrar mediante las imágenes cada una diversas actividades que ellas realizan dentro y fuera de las paredes de la casa hogar, demostrar que son tan fuertes y esperanzadoras como los jóvenes y que más allá de vivir dentro de una sociedad que las confinó a un ancianato aún tiene mucho que ofrecer.

MARCO METODOLÓGICO

4.1 El Problema

La vejez representa un problema social para aquellas personas que la enfrentan (anciano y entorno familiar), más aún cuando no cuentan con los recursos necesarios para sobrellevarla, esta circunstancia trae consigo el rechazo inminente hacia las personas de la tercera edad, es por ello que diversas instituciones se concentran en tratar de minimizar dicha problemática.

El rechazo social al que están sometidos los ancianos, conlleva a que sean reclusos en ancianatos (centros de descanso para ancianos o personas de la tercera edad) donde se les pueda suplir con las necesidades básicas y en algunos de los casos incluyéndolos en un nuevo entorno familiar.

La inquietud central es observar, explorar y registrar un espacio concreto donde viven abuelas de escasos recursos, que por lo general es olvidado, el espacio de la vejez dentro del ancianato.

Esta institución ubicada en San Pedro de Los Altos, guarda distintas historias de vida que con el tiempo se van borrando de las mentes de sus protagonistas. Cada anciana que allí habita lo hace por voluntad propia. La prioridad del centro es su salud por encima de una sociedad que marginó su integridad emocional.

Para muchos es desconocido el contexto donde gran parte de los ancianos culminan sus días, por dicha razón asalta la siguiente interrogante: *¿cómo transcurre la vida de los abuelos (as) que viven en un ancianato?*

4.2 Objetivos de la Investigación

4.2.1 Objetivo General

Realizar un ensayo fotográfico que refleje cómo es la vida de los ancianos dentro de la Casa Hogar Padre Machado en San Pedro de Los Altos.

4.2.2 Objetivos Específicos

- Realizar una aproximación conceptual en torno a la “vejez”, sus aspectos sociales y culturales esenciales dentro de la sociedad actual.

- Conocer la Casa Hogar Padre Machado, su historia y la rutina cotidiana.

- Seleccionar, de las ancianas residentes en dicha institución, a las que serán personajes centrales para la realización del ensayo fotográfico.

- Definir la línea temática del ensayo fotográfico

- Producir el ensayo fotográfico

4.3 Delimitación

Pieles de otoño se llevará a cabo en la Casa Hogar Padre Machado ubicada en San Pedro de Los Altos en el Estado Miranda.

Este centro se divide en dos edificios: el primero, *San José* y el segundo, es el *Edificio General*. Ambos edificios son grandes, con hermosos jardines, comedores, salones de estar y amplias terrazas. Estas casas se conectan por anchas escaleras que unifican el comedor principal y la capilla.

El edificio de *San José*, está constituido por habitaciones individuales semejantes a pequeñas casas. Las ancianas que allí viven cancelan una mensualidad que se utiliza para la compra de medicinas y manutención de la casa. Ellas pueden salir del centro durante los fines de semana y compartir con sus familiares.

Por otra parte, el *Edificio General*, donde viven gran parte de las abuelas del centro. En esta zona de la casa conviven las ancianas que no cuentan con los recursos económicos para cancelar una mensualidad ó que no tienen familiares que las representen. Ellas comparten habitación de tres a cuatro personas por cuarto.

Por consideraciones de acceso y ambientes más amplios, se trabajará con las abuelas del *Edificio General*. Una vez dentro del edificio las limitantes son nulas en cuanto a movilizarse a cualquier salón dentro de ella.

4.4 Justificación

En la actualidad los jóvenes se muestran poco preocupados por la problemática de la vejez en nuestro país. Quizás es por falta de conocimiento sobre las condiciones de la ancianidad en un asilo y esa misma carencia de información se traduce en el desapego por la vida del anciano.

Otra razón para justificar su porqué es la abundancia de estudios científicos que hablan de estadísticas mundiales y consideraciones generales, pero son pocos los trabajos donde esas teorías se plasman en imágenes. Haciendo uso del refrán “una imagen vale más que mil palabras”, las fotografías certificarán esas monografías sobre el tema y al mismo tiempo adquirirá mayor interés para una generación visual.

Como último argumento, el emocional. Esta exposición pretenderá retomar del olvido a esas personas que de un momento a otro se marcharán, y recordarles un poco que pueden ser los protagonistas de sus fotos. De igual manera detenernos a pensar que no sólo la juventud es imprescindible para la sociedad, y que hace algunos años los hoy ancianos brindaron lo mejor de sí para la crianza y bienestar de la generación de relevo, este trabajo fotográfico puede justificarse como puente de enlace entre *ayer* y *presente*.

4.5 Metodología de la Investigación

4.5.1 Modalidad

Siguiendo los parámetros planteados por la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello en el Manual de tesis de Grado, el siguiente trabajo de grado se encuentra bajo la modalidad de *proyecto de producción* y en la submodalidad de *ensayo fotográfico*.

4.5.2 Tipos y diseño de investigación

El estudio a realizar fusiona dos tipos de investigación: exploratoria y descriptiva.

El primero de índole exploratorio, siendo aquel que “se efectúa cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández, Fernández y Baptista, p. 58) sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos¹.

De igual manera, es un estudio descriptivo, el cual “busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986. cp. Hernández, Fernández y Baptista 1998). En estos estudios el investigador define qué se va a realizar y la manera cómo se realizará, determinando quienes participarán en ese estudio.

Dentro de esta investigación se explica el uso de la investigación exploratoria, motivado por la poca información visual existente sobre el tema y la investigación descriptiva por valorar y especificar aspectos importantes de la vida del ser humano, utilizando un determinado grupo para mostrar el tema planteado.

Por otra parte el diseño de la investigación es: no experimental, ya que no se manipulan variables, y se observan fenómenos dentro de un contexto natural sin alterar situaciones o construir ambientes.

4.5.3 Recolección de datos

El principal método utilizado para recolectar datos fue la observación participante. Como el eje del estudio es el hombre y su comportamiento dentro de un contexto determinado, esta técnica ayuda a la aproximación a los sujetos centrales.

En ese proceso de observar ocurrieron conversaciones que aportaron información que ayudaron a orientar la línea temática del ensayo.

Como segunda técnica de recolección de datos se utilizó la entrevista, con la cual se consiguió toda la información pertinente a la Casa Hogar Padre Machado.

4.6 Procedimiento

Para abordar el cómo se tomarán las fotografías se planificó realizar dos visitas previas a la toma de las fotografías para poder fijar los puntos visual y fotográficamente más llamativos. Dentro del plan inicial sólo se consideraba la idea de que no se interactuaba con los personajes pero para poder nutrir el trabajo, poder indagar en la cotidianidad y poder conocer cómo es cada uno de los personajes me vi obligada a compartir con ellas antes de iniciar la toma fotográfica. Fue de este proceso preliminar que nace *la propuesta visual*.

4.6.1 Propuesta visual

En primera instancia, el estilo se inclinaba a tomar sólo rostros de ancianas, haciendo del retrato la única atracción. Pero limitaba el mostrar el interior para interpretar qué dice una mirada en especial.

A pesar de que cada abuela es un *mundo fotográfico* diferente entre sí, las similitudes ocurren porque son miembros de un solo equipo, un equipo de vida. Cada una de ellas realiza actividades diferentes durante el día que recrean cómo trascurren sus días dentro de la Casa Hogar. Por esta razón la propuesta general del ensayo fotográfico será mostrar las actividades que ellas individual o grupalmente realizan durante el transcurso del día.

Superado el punto de la línea temática, pasamos al cómo mostrarlo. Traducir el tema en imágenes necesita una honda participación del fotógrafo en el ambiente de esa persona a quien se desea capturar.

Haciendo uso de la primera alternativa, la interpretación de miradas, se trabajará en su mayoría con retratos, los cuales ayudarán a inferir cómo son ellas.

Para resaltar la fisonomía de los personajes y visualizar las huellas del tiempo se jugará con la perspectiva y la composición. La luz (siempre luz natural) otorgará reflejos para hacer notable las facciones y eliminar las caras planas. Para dar importancia a los ojos, se utilizará poca profundidad de campo.

Los planos detalles son influyentes para mostrar las condiciones físicas en las cuales se encuentran los personajes.

En líneas generales, la utilización de planos medios y planos detalles son los predominantes. A pesar de determinar los planos a utilizar, puede introducirse planos enteros y algún plano general, ubicando a los personajes dentro de su contexto de socialización.

Las imágenes serán mostradas en color. La razón de esta elección es subjetiva y radica en la importancia que el color tiene en la vida humana.

Vemos en color, la vida es en color. Las personas se asemejan a los colores y tienen sus favoritos. Se plantea una fotografía a color, ya que de esta manera se separa la idea de que las imágenes en blanco y negro pueden marcar el fin de la vida de los personajes, y crear la convicción de que los colores marcarán una buena vejez, donde existe la esperanza y se está a la espera de un nuevo amanecer.

4.6.2 Investigación de campo ²

Para abarcar el tema de la vejez se conversó con personal médico y ancianos ajenos al ensayo fotográfico, para visualizar de diferentes maneras la vejez. Cada una de las conversaciones arrojaba opiniones diferentes de los que significa la vejez para esas personas con las que se habló. La primera entrevista se le realizó a la Hermana Carmen Rosa Orozco (*ver anexo 10*), quien dirige el centro de ubicado en Montalbán.

Antes de comenzar con la toma fotográfica se realizó una última entrevista a la Hermana Cecilia Villalobos (*ver anexo 11*), quién en su rol de directora de la Casa Hogar Padre Machado, hizo conocer las instalaciones de la casa y a cada una de las personas que habitan en ella.

La indagación previa a la producción de imágenes arroja una soledad irremediable, y el pensamiento se inclinó a encasillar la vejez en un mundo oscuro y poco llamativo. Sin embargo se tenía otra expectativa; captar una vejez diferente. Al conocer la rutina del hogar se facilitó la manera en la que se abordaría el tema y se abandonaría la primera impresión solitaria y ajena que se tenía sobre la vejez.

De la misma manera se realizaron merienda dentro de la casa hogar para conocer a los personajes, las cuales se explicarán más adelante en el apartado; ejecución del plan de trabajo.

4.6.3 Observación directa

La Casa Hogar Padre Machado es un lugar tranquilo y el simple hecho de contar con la visita de personas ajenas a él es particular y trascendente.

Se realizaron varias sesiones fotográficas. Cada una arrojaba información que ayudó a conocer los hábitos de quienes habitan en la casa. Durante las primeras sesiones la línea temática no estaba completamente definida, pero en medida que se interactuaba se aproximaba más a dicha tendencia.

El punto fuerte de las primeras sesiones es que la cámara fue recibida con los brazos abiertos.

Superado el punto del acercamiento, se pasa a interiorizar y socializar para conseguir. Ahora, en esta segunda sesión, se dedico a seleccionar los personajes. En origen la selección se determinó por la disposición de las abuelas para con la cámara y por el acercamiento personal que se tuvo con cada una de ellas. Una vez que se seleccionaron los personajes, se trabajó

en cómo se acercaría a él y cuál sería la mejor manera para que ese personaje se sintiera desinhibido ante la cámara fotográfica.

Cuando se puntualizaron las protagonistas de *Pieles de otoño*, el camino se facilitó. Inmediatamente se dedicó el tiempo a la individualidad y a captar información no visual que ayudará a enriquecer el trabajo. Los esfuerzos se centraban en que las abuelas conversarán sobre su vida o cualquier tema que las hiciera sentir cómodas. En esas pláticas se observaba y fijaba un punto de interés para luego fotografiarlo.

Mantener a todas las abuelas en el jardín o concentradas en un determinado lugar por algún tiempo se dificultaba ya que mientras la cámara se centraba en algún personaje, el resto se dispersaba. Por esta razón se organizaron meriendas para reunir las. El tercer y cuarto encuentro fueron de convivencia y durante ellos fue que se tomaron la mayoría de las fotos ensambladas en el ensayo. El punto a favor fue el acercamiento logrado con cada una de ellas, de la misma manera ayudó el dedicar un tiempo específico a las conversaciones en grupo y al compartir dentro del mismo, ya que aportaban información relevante para determinadas tomas.

En este momento de la relación ya mi persona es considerada como parte del hogar. Esta afirmación se debe a que durante una de las convivencias llegó el Grupo de Catequesis del Colegio Francisco de Venanzi a realizar un acto en conmemoración por el día de las madres y todas las abuelas me presentaron como *su nieta*.

4.7 Plan de trabajo

4.7.1 Contactos

Personal Informativo			
Nombre	Contacto Directo	Teléfono	Página Web
Comunidad Madre Emilia	Hermana Carmen Rosa Orozco	0212-4429011 0212-4429015 0212-4438255	www.congregacionhpm.org
Casa Hogar Padre Machado	Madre Cecilia Villalobos	0212-3780762	No aplica
Personal Técnico			
Nombre	Puesto o Cargo	Teléfono	Email
Yuneska Harris	Asistente	(0212) 3219216 (0412) 9099477	yune_clan@hotmail.com

4.7.2 Recursos técnicos y humanos

Dentro de los recursos técnicos se contó con el uso de una cámara digital Canon XT Rebel, aportando rapidez, mayor cantidad de fotografías y reducción de costos. Igualmente se adicionan dos memorias compactflash para almacenar imágenes.

Por otra parte, con un peso mayor, los recursos humanos. La colaboración de las personas que participaron en la realización de este trabajo hizo posible su exitosa culminación. En primera instancia se contó con el apoyo de la Congregación Hermanitas de los Pobres y cada institución derivada de ella, como los son: Comunidad Madre Emilia y la Casa Hogar Padre Machado.

En segunda instancia, la ayuda ofrecida por compañeros y amigos, quienes individualmente asistieron. Igualmente, el personal médico, aportando su conocimiento con respecto al tema a explotar.

4.7.3 Presupuesto

Cuenta	Sumario	Monto Bs.F
1	Preproducción	516
2	Producción	1.600
3	Postproducción	517
4	Equipos	3.970
	Monto Total	6.603

Cuenta	Etapa	Unidad	Monto por Unidad	X	Monto Bs.F
1	Preproducción				
1.1	Desarrollo de la producción				
1.1.1	Papelería y demás	Único	16	1	16
1.1.2	Teléfono y Fax	Mensual	50	1	50
1.1.3	Refrigerios Entrevistas	Único	30	2	60
1.1.4	Refrigerios Sesiones	Único	35	4	140
<i>SUBTOTAL</i>					<i>266</i>
1.2	Locación				
1.2.1	Pago por uso del Ancianato	Único	250	1	250
<i>SUBTOTAL</i>					<i>250</i>
Total Cuenta #1					516

Cuenta	Etapa	Unidad	Monto por Unidad	X	Monto Bs.F
2	Producción				
2.1	Personal de la Producción				
	Producción	Único	500	1	500
	Dirección de Arte	Único	350	1	350
<i>SUBTOTAL</i>					<i>850</i>
2.2	Personal de Dirección				
	Director	Único	500	1	500
	Asistente de Dirección	Único	250	1	250
<i>SUBTOTAL</i>					<i>750</i>
Total Cuenta #2					1.600

Cuenta	Etapa	Unidad	Monto por Unidad	X	Monto Bs.F
3	Postproducción				
3.1	Impresión	Único	6	56	336
3.2	Caja	Único	40	1	40
3.3	Base Cartulina negra	Único	79	1	79
3.4	Empastado	Único	30	1	30
3.5	Encuadernado	Único	3	4	12
3.6	CD'S	Único	4	5	20
<i>SUBTOTAL</i>					
Total Cuenta #3					517

Cuenta	Etapa	Unidad	Monto por Unidad	X	Monto Bs.F
4	Equipos				
4.1	<i>Equipos de Producción</i>				
	Cámara Canon modelo EOS Digital Rebel XT 8 MP. Lente Canon modelo EF 18-55mm f/3.5-5.6 Lens.	Mensual	500	7	3.500
	Memoria Compactfash 1GB. Marca eFilm.	Único	110	2	220
	Grabadora Digital	Único	250	1	250
<i>SUBTOTAL</i>					<i>3.970</i>
Total Cuenta #4					3.970

4.7.4 Análisis de Costo

Preproducción (*)				
Ítems	Cant.	Costo Unitario	Costo Total	ACUM.
Papelería y fotocopias	16	0.150	2	2
Teléfono	1	50	50	52
Refrigerios. Entrevista 1 y 2	2	30	60	112
Producción (*)				
Ítems	Cant.	Costo Unitario	Costo Total	ACUM.
Refrigerios	---	---	66	66
Regalos abuelas	---	---	203	269
Postproducción				
Ítems	Cant.	Costo Unitario	Costo Total	ACUM.
Impresiones	56	6	336	336
Empastado	2	30	60	396
Encuadernación	3	4	12	408
Álbum	1	45	45	453
CD'S	5	2	10	463
Equipos (*)				
Ítems	Cant.	Costo Unitario	Costo Total	ACUM.
Cámara Canon modelo EOS Digital Rebel XT 8 MP. Lente Canon modelo EF 18-55mm f/3.5-5.6 Lens.	1	3.500	3.500	3.500
Memoria Compactfash 1GB.	2	110	220	3720
			Total	4564

Preproducción (*) Exonerado pago del ancianato. Colaboración de la Casa hogar.

Producción (*) Exonerados todos los costo de personal.

Equipos (*) Exonerado costo de grabadora.

4.8 Ejecución del plan de trabajo

Llegada la hora de accionar las tareas planteadas inicialmente, se comenzó a ejecutar lo que representará el ensayo fotográfico.

La elaboración del trabajo se cumplió en cuatro etapas: **(1)** diálogo con las autoridades de las instituciones involucradas y de ubicación en el espacio; **(2)** encuentro con las ancianas y selección de personajes; **(3)** la toma fotográfica y **(4)** selección y ensamblaje de las fotografías.

Etapas 1; se conversó con la directora de la Comunidad Madre Emilia, la Hermana Carmen Rosa Orozco, quién aportó toda la información referente a la estructura organizativa y la normativa que rige a la comunidad. Fue la Hermana Cecilia Villalobos, encargada de la Casa Hogar Padre Machado, quién nos presentó las instalaciones y a cada una de las personas que conviven dentro del hogar.

Esta primera fase solo se limitó a conversar con las autoridades, no se interactuó con ninguna anciana perteneciente a la congregación. Obteniendo como resultado la recolección de información para ser ensamblada como el material teórico que contempla el trabajo de grado.

Etapas 2; se destaca por ser el primer encuentro con las ancianas. Se utilizó la observación no participante para previsualizar a las personas que allí habitan. Luego de observar detenidamente alrededor de hora y media, se procedió a escoger las protagonistas de *Pieles de otoño*: Rosa María, Mirtala Castro, Perfecta Jiménez, Carmelita, Flor Carreño, Felicia García alias “Niño Jesús”, Mariana, María Cristina, María Lourdes Romero y María Jesús.

Dichos personajes se describen a continuación:

Rosa María

Con una personalidad que la destaca, Rosa María resalta por su entusiasmo y sus ganas de reír. Su primera impresión para con la cámara fue de emoción, siempre decía: “tómame mejor de este lado porque así no se me ven las arrugas” y constantemente preguntaba cuando les llevarían las fotos. Lamentablemente no se tiene más datos de ellas porque fue trasladada al centro ubicado en Montalbán y solo se pudo conversar con ella una vez, pero a pesar de eso, dejó su huella dentro de *Pieles de otoño*.

Mirtala Castro

Nació el 20 de junio de 1923 en El Salvador, llega a Venezuela cuando “aún era joven”, se casa con un colombiano y bajo matrimonio tiene 8 hijos varones. Toda su vida se dedicó al comercio de ropa, hasta que se separa de su esposo y sus hijos no pueden hacerse cargo de ella y la recluyen en la casa hogar.

Mirtala recuerda que después que ingreso al centro nunca más supo de sus hijos, solo conocía que tenía una nieta del quien desconocía el nombre. Un día recibe una visita inesperada, era su nieta. La joven ya tenía dieciocho años, vivía en el extranjero y visitó Venezuela para conocer a su abuela, desde entonces la visita anualmente.

Forma parte de este ensayo fotográfico por su espiritualidad y la gran energía que la caracteriza.

Perfecta Jiménez

Mujer de carácter fuerte, dominante y guía de muchas de las ancianas del centro. Es la más joven de todo el grupo. Se casó cuando tenía diecisiete años y es madre de ocho hijos. Su esposo muere en un accidente de tránsito y nunca más se volvió a casar. Vivió toda su vida en Petare, donde trabajó como doméstica.

Perfecta pasa los días tejiendo y ayudando a las demás ancianas. Duerme en el cuarto 16. Es la única de las abuelas que sale del centro a realizar compras. Su entereza y sus ganas de ayudar fueron las características que dominaron para ser protagonista de *Pieles de otoño*.

Carmelita

Siendo una de las pocas recuerda con exactitud su fecha de nacimiento (29 de noviembre de 1916) pasa los días sentada en el jardín observando cada paso y cada actividad que realizan las demás. Sentarse a su lado produce una sensación de tranquilidad y espera. Su paz interior se transmite con solo mirarla a los ojos.

Carmelita nunca se casó, como dice Mirtala: “no todas las mujeres nacieron para tener marido”.

Su primera reacción ante la cámara fue quitarse los lentes y decir “tienes que mirarme”, una frase que se recordó cada instante en que se compartió con todas las abuelas.

Flor Carreño

Un personaje sumamente interesante, lo que constituyo el punto exacto para ser seleccionada. Carente del sentido de la vista consecuencia de un accidente automovilístico, reconocer cualquier objeto o persona con solo tocarlo. Sumamente perceptiva y aguda.

A pesar de ser netamente religiosa, confiesa creer en la brujería. Por tal razón no revela su nombre a cualquiera que pregunte y con una voz clara dice “me pueden hacer brujería que no se quita” siguiéndola con una risa vaciladora.

Felicia García alias “Niño Jesús”

Fue apodada Niño Jesús por su compañera de cuarto, Flor Carreño, este sobrenombre proviene porque Felicia es devota de la Virgen María y del Niño Jesús. Mientras que Felicia camina por la casa se tropieza con seis figuras religiosas y en cada una de ellas permanece entre dos y tres minutos haciendo reverencia a cada imagen y elevando una pequeña oración.

Fue madre de dos niños quienes fallecieron durante la infancia. Sus ojos son azules, tan dulce e inocentes como un niño de cuatro años. Sus pasos son cortos pero rápidos y en sus manos siempre descansa una estampita de la Virgen María.

Mariana

Con una personalidad sumamente tranquila, de poco hablar, con solo una mirada trata de expresar todo lo que puede sentir, tal vez puede sonreír suavemente bajando la mirada.

No se puede hablar de Mariana si no se habla de María de Jesús. Siempre caminan tomadas de la mano, comparten el mismo cuarto, comen a la misma hora y si alguna decide no salir de su habitación durante el día la otra la acompaña sin hacer objeción.

María de Jesús

Cariñosa, chistosa, amigable, y celosa. Amiga inseparable de Mariana, le encanta dibujar y colorear tiene creyones a montones los cuales guarda con mucho recelo. Le fascinan las chucherías, tanto que las esconde de las hermanas cuidadoras en el fondo de su closet. Lo dulce de su mirada, lo fuerte y honesto de su abrazo la hizo protagonista de *Pieles de otoño*.

María Cristina

En su tiempo de juventud era cantante, cantaba en reuniones y a sus amigos más cercanos. Pero ahora no puede hablar, debido a que su voz se torna ronca y con facilidad pierde la capacidad vocal. María de Jesús la apoda "la muda". A pesar de esto no limita sus dotes artísticas, en su mesa de noche guarda un pito que sopla y acompaña con una pequeña coreografía. Su percepción visual se ve afectada ya que solo distingue por un ojo.

Su hermano la visita cada quince días pero sólo se limita a permanecer callado sentado a su lado.

María Lourdes Romero

Nace en Acarigua el 11 de abril de 1917. Estudió auxiliar de enfermería y ejerció durante años en la Maternidad Concepción Palacios. Se casó dos veces; inicialmente se casó con un odontólogo quién falleció hace

sesenta y tres años. Luego se volvió a casar con un hombre de pocos recursos económicos pero años después se separó de su segundo esposo.

Tuvo dos hijos, uno de cada matrimonio respectivamente

Etapas 3; orientada a la toma fotográfica. Se realizaron seis sesiones fotográficas donde cada una de ellas arrojaba resultados visuales totalmente diferentes. Durante la primera sesión, las imágenes que se consiguieron fueron poco llamativas para el ojo del fotógrafo ya que se limitó a solo tomar rostros de ancianas y por consiguiente se restringía el mostrar lo que es la vida dentro de la casa hogar, lo que generó interés por indagar sobre cómo trascurren los días dentro del centro, cuáles son las actividades que les gusta realizar o conocer sus gustos y preferencias. Sin embargo esas primeras imágenes de rostros sirvieron para mostrar la profunda mirada de cada una de ellas, tanto que forman parte del apartado *la puerta del alma*.

Luego, durante la segunda sesión, se abrió el lente de la cámara para captar a las ancianas dentro de su contexto y cómo son sus relaciones interpersonales. Fue durante esta visita donde se consiguió concretar la línea temática, y que esta reflejaría la cotidianidad de las abuelas dentro del ancianato.

Para la sesión tres y cuatro se buscaba romper el hielo, es decir, que las abuelas no sintieran que la presencia de la cámara era extraña dentro de su ambiente, por tal razón se organizó una merienda para compartir con las abuelas y crear un nexo entre las ancianas y el fotógrafo.

Ambas sesiones fueron personalizadas, se conversó con cada una de las abuelas y se compartió individualmente con ellas. Así mismo ellas

interactuaban entre sí, ocurriendo situaciones particulares para ser fotografiadas.

Etapa 4; Después de conseguir un número total de dos mil fotografías, se dejó la cámara de lado y comenzó el proceso de revisión y preselección, donde resultó cuesta arriba crear un hilo conductor entre cada imagen. Fue durante este proceso de preselección que se decide separar las fotografías por actividad, y agruparlas según su semejanza o mensaje particular, de esta manera resultaría más sencillo hilar una cantidad de cincuenta y seis imágenes y poder contar una historia.

4.9 Selección y Ensamblaje

La selección de imágenes se realizó equitativamente entre los personajes centrales del ensayo fotográfico. De igual manera la colección fue planteada por las exigencias de la propuesta visual planteada inicialmente.

Para el ensamblaje se dividió el ensayo fotográfico en seis grupos: *Así son ellas*; *Costumbres de casa*; “...casi arrastrando los pasos...”; *la puerta del alma*; *un apoyo* y;...*amén*.

En el primer álbum, *así son ellas*, se presenta cada uno de los personajes. Dentro de *costumbres de casa*, destacan las actividades que ellas realizan durante el día, es decir, su rutina. Mientras que “...casi arrastrando los pasos...” recopila imágenes que muestran como el paso del tiempo ha deteriorado sus condiciones físicas. Por su parte en *la puerta del alma* figuran las miradas. El álbum de *un apoyo* arroja imágenes de aquellas cosas que las ayuda a seguir y que en cierta manera las mantiene de pie. Finalmente “...amén”, mostrando el apego por lo religioso y el acercamiento espiritual al cual se aferran.

4.10 Resultados

NOTAS

(1) Si bien la vejez ha sido abordada en diversos estudios e incluso fotografiada, es mi visión totalmente novata en la exploración de la vejez, lo que le otorga a este trabajo la característica de exploratoria, además de los aspectos concretos: como lugar de estudio, personajes a ser fotografiados, que le dan al ensayo un toque más humano, más reflexivo y más involucrado con el abordaje del tema.

(2) Ver anexo 10 Entrevistas a la Hermana Carmen Rosa Orozco y anexo 11 Entrevista a la Hermana Cecilia Villalobos.

El encuentro

Después de escribir bases teóricas y de realizar una aproximación conceptual, me expuse a conocer a cada una de las ancianas de la casa hogar. Las primeras imágenes que se tomé, encontré una vejez deprimente, una vejez que no tenía más que ofrecer sino esperar a que transcurriera las horas. Todas mis expectativas de capturar una vejez dinámica se habían derrumbado.

Después de un primer encuentro, espere un tiempo para poder volver al centro, organicé una merienda en el jardín y las fotografías fueron fluyendo por sí solas, quizás no cumplieron con mis expectativas iniciales pero hablan por sí mismas y muestran lo que verdaderamente son *mis viejas*. Comprendí que las imágenes no tienen que mostrar lo que quería sino lo que esta ante mis ojos y en especial lo que se es.

Tratando de darle vueltas a la fotografía pretendí mostrar lo que yo quería ver, mostrar lo que en ideas se planteaba, es decir, mostrar una vejez similar a la juventud, una vejez que no se detenía ante la limitante de la edad, pero no ocurrió de esta manera.

Lo más difícil de realizar el ensayo fotográfico fue entender que la imagen habla por sí sola y que no hace falta perseguir un motivo en particular, porque ese motivo y ese instante llega a su debido momento.

Realizar este ensayo fotográfico fue un viaje emocional, en donde conocí personas fuertes de espíritu y llenas de vitalidad. Un viaje donde cada instante se valora como si fuese el último y cada persona que se cruza en el camino tienen un propósito y tiempo específico dentro de nuestras vidas.

PENSAMIENTO FINAL

Realizar este trabajo de grado representó un reto personal. Hablar de vejez no resultó una tarea sencilla, quizás por falta de conexión con las personas de la tercera edad, hablar de vejez fue comenzar a ver un mundo desconocido donde toda información sería nueva e impactante.

Pieles de otoño representa un viaje de aprendizaje, de reflexión, un viaje donde mirarse al espejo nos puede transportar al futuro y visualizarnos igual que los protagonistas de estas imágenes.

La naturaleza humana es sabia, llegamos al mundo y somos recibidos con bombos y platillos, en la medida que vamos creciendo aumentan las responsabilidades y los compromisos personales, las metas que cumplir y los objetivos que alcanzar. Nos desarrollamos tanto física como intelectualmente y al llegar a la cúspide comenzamos a declinar año tras año. Es ese decrecer el que indica que el cuerpo se va haciendo viejo, nos habla por sí solo, ya no soporta las mismas actividades que antes o los mismo compromisos que antes, es en ese momento que nos damos cuenta que estamos envejeciendo.

Durante la realización del ensayo fotográfico, apareció una interrogante que aún no ha sido resuelta: ¿por qué abandonamos a nuestros ancianos? ¿por qué dejamos que quienes nos brindaron lo mejor de sí, quienes fueron forjadores de futuro y quienes son responsables de nuestra existencia, pierdan aquello que para el ser humano es vital e indispensable: el amor familiar?. Quizás la respuesta sea que no importa cuán rápido o

cuánto avance tecnológico tengamos dentro de la sociedad estamos perdiendo nuestra esencia humana.

No podemos olvidar a nuestros parientes, no podemos dejar de valorar lo que ellos significan, no podemos desechar a las personas porque ya no pueden aportarle más a la sociedad. Olvidarlos es dejar de lado toda una historia, una vida.

Los seres humanos debemos detenernos a meditar sobre lo que somos, sobre lo que llegaremos a ser dentro de algunos años y no simplemente visualizarnos en la actualidad, debemos imaginarnos cómo seremos ancianos y sobretodo en cómo nos percibirá la generación de ese momento. Tal vez la respuesta sea la misma que nosotros les hemos dado a nuestros actuales ancianos.

Envejecer no debe representar decrepitud, o simbolizar una carga familiar, envejecer debe ser fuente de sabiduría y si comprendemos que *hoy* somos jóvenes pero *mañana* seremos abuelos, posiblemente se valorizará cada año de experiencia y enaltecerá a los viejos, se respetaran y se les dará un cuidado especial.

Por otra parte un medio para mostrar lo que mis ojos observaron. La fotografía como medio de expresión, como argumento de comunicación. Una pequeña ventana que siempre mostrará el mismo paisaje pero tendrá diferentes significados dependiendo de la persona que se asome en ella.

La fotografía no es sólo presionar el obturador, es observar más allá de lo que está ante nuestros ojos, es encontrarle una razón y un significado a algo visualmente estático, es contar una historia, es conocer un pasado, y vivir un presente.

A partir de este momento la fotografía será mi propio medio de expresión; cuando las palabras se queden cortas para comunicar lo que veo y pienso sobre algo.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias de material publicado

- Alboukrek Aarón. (2006). El Pequeño Larousse Ilustrado. México: Ediciones Larousse, S.A.

- Aumont Jacques. (1992). La Imagen. (1era. edición). Barcelona: Ediciones Paidós. Traducción de López Ruíz Antonio.

- Baptista, P. Fernández, C. & Hernández, R. (1998). Metodología de la Investigación. (2da. edición). México: Mc. Graw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.

- Boulton, Ma. Teresa (1990). Anotaciones sobre la fotografía venezolana contemporánea. (1ra edición). Caracas: Monte Ávila Editores.

- Floyd Mary, B. (1992). Política y Economía en Venezuela 1810-1991. Caracas: Fundación John Boulton.

- Freund, G. (1993). La fotografía como documento social. Editorial Gustavo Gili, S.A.

- Fundación Madre Emilia/Editor. (sin fecha). Reglamento para Hogares de Ancianos.

- Fundación Madre Emilia/Editor. (sin fecha). Reseña Histórica.

- Grijelmo Álex. (2001). El Estilo del Periodista. (8va. edición). México: Editorial Taurus.
- Kiegeland Burkhardt. (1982). La fotografía: manual para el fotógrafo aficionado. Barcelona: Círculo de Lectores. Traducción de Romano Haces Luis.
- Kodak Editores. (1979). Como conseguir mejores fotografías. Folio Ediciones.
- Mira y López Emilio. (1961). Hacia una vejez joven. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, S.A.
- Sánchez, E. & Lydia, A. (1990). La psicología de la vejez. (1ra. edición). Editorial Universitaria.
- Sougez Marie-Loup. (2006). Historia de la Fotografía. (10ma. edición). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Woltereck Heinz, (1962). La vejez, segunda vida del hombre. (1ra. edición en español). México: Fondo de Cultura Económica. Traducción de María Teresa Toral.

Referencias de revistas

- Vidal Juan Manuel (2006). Sociología de la vejez. Sesenta y más, número 253.

Referencia de material electrónico

Páginas WEB

- Campos Gilberto s/f. Ensayo fotográfico sobre la vejez. (Blogpage).

Consultado el día 10 diciembre 2007 de la Worl Wide Web:

<http://gilbertocampos.blogspot.com/search/label/ENSAYO%20FOTOGRAFICO%20SOBRE%20LA%20VEJEZ>

- Comunidad Madre Emilia. Antecedentes Históricos. (Homepage).

Consultado el día 27 noviembre 2007 de la World Wide Web:

http://www.congregacionhpm.org/historia/hist_congregacion.htm

- Comunidad Madre Emilia. Estructura Organizativa. (Homepage).

Consultado el día 05 diciembre 2007 de la World Wide Web:

<http://www.congregacionhpm.org/estructura/estructura.htm>

- Mata Roberto 2006, Ensayo Fotográfico, Chuao Apuntes de Viaje. (Homepage). Consultado el día 27 noviembre 2007 de la Worl Wide Web:

<http://www.robertomata.com/2006/cursos.asp?cursos=a&idcursos=28>.

- Mariluz Gustavo (s/f). Ponencia: *Aproximación a la sociología de la vejez*. Extraído el 2 de junio 2008, desde la Worl Wide Web: <http://www.inea-argentina.com.ar/Congresos>.

Artículos de periódicos y revistas web

- Vargas Ángel. (2007). Punzante mirada de Vida Yovanovich: “la soledad el abandono y el encierro”. Diario La Jornada on line. Cuerpo Cultural. Consultado el día 22 de septiembre 2007, desde la Worl Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx>.

ANEXO 1

Portada de la revista: Sesenta y más

Edición #253 Octubre 2006



ANEXO 2

Población total, por área y sexo, según grupo de edad, censo 2001

Grupo de edad	Total			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	23.054.210	11.402.869	11.651.341	20.381.757	9.953.574	10.428.183	2.672.453	1.449.295	1.223.158
0 - 4	2.470.081	1.266.429	1.203.652	2.114.708	1.084.080	1.030.628	355.373	182.349	173.024
5 - 9	2.651.257	1.352.926	1.298.331	2.283.934	1.163.848	1.120.086	367.323	189.078	178.245
10 - 14	2.513.224	1.269.705	1.243.519	2.193.114	1.102.048	1.091.066	320.110	167.657	152.453
15 - 19	2.300.721	1.154.745	1.145.976	2.036.324	1.007.927	1.028.397	264.397	146.818	117.579
20 - 24	2.170.254	1.072.826	1.097.428	1.941.509	946.028	995.481	228.745	126.798	101.947
25 - 29	1.876.568	918.063	958.505	1.678.175	809.490	868.685	198.393	108.573	89.820
30 - 34	1.752.525	857.675	894.850	1.576.344	760.521	815.823	176.181	97.154	79.027
35 - 39	1.584.465	768.107	816.358	1.429.300	681.979	747.321	155.165	86.128	69.037
40 - 44	1.421.374	691.549	729.825	1.286.827	615.157	671.670	134.547	76.392	58.155
45 - 49	1.154.097	561.907	592.190	1.045.071	499.771	545.300	109.026	62.136	46.890
50 - 54	920.953	449.661	471.292	828.743	396.968	431.775	92.210	52.693	39.517
60 - 64	500.525	238.627	261.898	439.251	203.550	235.701	61.274	35.077	26.197
65 - 69	381.497	177.284	204.213	332.905	149.483	183.422	48.592	27.801	20.791
70 - 74	302.777	139.265	163.512	264.650	117.582	147.068	38.127	21.683	16.444
75 - 79	205.844	92.800	113.044	180.151	78.154	101.997	25.693	14.646	11.047
80 - 84	123.791	52.273	71.518	108.357	43.852	64.505	15.434	8.421	7.013
90 - 94	30.170	11.962	18.208	26.564	10.149	16.415	3.606	1.813	1.793
95 y Más	11.258	4.344	6.914	9.676	3.592	6.084	1.582	752	830

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

ANEXO 3

Fotografía de Vida Yovanovich

Ensayo Fotográfico: Cárcel de mis sueños, 1997



ANEXO 4

Fotografía de Lisette Solórzano
Ensayo fotográfico: Fantasmas Efímeros



ANEXO 5

Ensayo fotográfico de Gilberto Campos:

Ensayo fotográfico sobre la vejez



ANEXO 6

Escudo de la Congregación de Hermanitas de los Pobres de Maiquetía



ANEXO 7
Madre Emilia Chapellín Isturiz
(1858-1893)



ANEXO 8

Padre Santiago Florencio Machado Oyarzábal
(1850-1939)



ANEXO 9
Dibujo de María Jesús



ANEXO 10

Entrevista a la Hermana Carmen Rosa Orozco

Realizada el 26 de Noviembre de 2007

Somos Hermanitas de los Pobres de Maiquetía, 1ra congregación venezolana, fundada el 25 de septiembre de 1889 en Maiquetía por el Padre Santiago Machado, sacerdote venezolano de la Victoria y por la Madre Emilia de San José, una señorita caraqueña que dio todo lo que tenían por amor a los pobres, por eso llevamos el nombre de “Hermanita de los Pobres”. Especialmente estamos celebrando ahorita, el 8 de diciembre, empieza el año jubilar, 250 años de su nacimiento.

Siendo la 1ra congregación nosotros atendemos escuelas, colegios, pensiones, clínicas, dispensarios y ancianatos. El centro principal de nosotros, los ancianatos. Que no lo ponemos el nombre de ancianatos sino Casas Hogares. Donde el ancianito se siente en su ambiente, en su peridio y en su acogida, donde muchas veces los mismos hijos le niegan lo más sagrado, el cariño y el afecto familiar.

Yo tengo aquí 160 abuelitas, la mayoría son carentes de recursos económicos y muchas sin familia. Otras que las traen y las abandonan y nunca más... o dan direcciones falsas, teléfonos equivocados. Ya como que un anciano pesa, carga, es un estorbo.

Pregunta: ¿Cuántas personas tiene ustedes aquí para el cuidado de los ancianos?

Yo tengo 37 empleados, religiosas de las cuales estamos 4 tiempo completo en la enfermería. Tenemos también ropa, comida, medicinas. Aquí atendemos también indigentes, tenemos 200 familias que reciben la bolsa de comida quincenal.

Pregunta: ¿Todos estos recursos proviene de la iglesia?

Somos institución benéfica social privada sin fines de lucro. Solamente recibimos del Gobierno un millón quinientos bolívares por INAGER, que es una vergüenza. No devengamos sueldo, aquí hay viejitas unas que pueden colaborar, la que más da son seiscientos mil bolívares, cuando en otros ancianatos es más, máximo tengo un grupito de 10 que cancela la ayuda.

La tarifa por cuarto son cuatrocientos mil bolívares, tiene derecho a las tres comidas, lavado, planchado, servicio, todo. ¿Dónde van a conseguir una ganga así?, todavía hay gente que se queja.

Pregunta: ¿Cuáles son los requisitos que deben cumplir para estar en la casa hogar?

Ahorita por el volumen de gente que tengo, tiene que valerse por sí misma.

No padecer ninguna enfermedad infectocontagiosa, ni trastornos mentales

Traer el certificado de salud

Traer exámenes de laboratorio, la rutina

Traer un examen psiquiátrico (es necesario, porque uno no sabe qué problemas trae) y que venga libre y voluntariamente. Porque aquí me las traen dopadas, yo hablo con ellas, las anoto y las ingreso.

Pueden ingresar siempre y cuando tengo cupo, porque tengo 65 esperando ingresar. Aquí cuando muere una viejita hay que jugar al ajedrez para ver a cuál se le da oportunidad entre tantas. La prioridad la tiene la que llegue primero. Mira esas viejitas que van caminando ya mañana están en silla de ruedas. Tenemos empresa que nos ayudan, gente voluntaria.

Pregunta: ¿Reciben ayuda de alguna empresa en particular?

Si. Aceite Diana nos da una cajita de aceite. Cargill alimentos. La Polar nos da siete cajas de malta mensual.

Pregunta: ¿Quién los provee de material médico?

La gente amiga. Tenemos un bienhechor, que Dios lo bendiga y lo cuide todos los días de su vida. El Dr. Rodrigo Goncalvez, quien nos da el mercado mensual y las medicinas; porque si no sería imposible mantener esto. Él es el bienhechor principal que está sosteniendo los ancianatos. Mantiene más de diez ancianatos.

ANEXO 11

Entrevista a la Hermana Cecilia Villalobos

Realizada el 29 de Noviembre de 2007

Este centro tiene quince años que se fundó. La Congregación es la que programa, la que hace todo, después las que estamos aquí trabajos pero cuando llegue ya otra había fundado. La congregación en vista de las necesidades que hay, de ancianos, de empleos, funda centros, que es nuestra casa para albergar a las ancianitas.

Nosotras empezamos muchos años antes. Se tenía en la Hoyada, allí teníamos una casita. La señora Flor de María dio una casa y así se tenían a las abuelitas. Entonces esa casa se fue llevando y con el paso de los años debíamos salir de allí. Después estuvimos cerca de un hotel que se llama Santa Barbará, que está por la ferretería del pueblo. Cuando uno pasa por el colegio María Auxiliadora, pasa la ferretería y allí está el chucuchito donde estábamos nosotros. Era una casita sin nombre, todavía no teníamos un nombre, allí estuvimos como tres años, bueno como cuatro mientras se terminaba de construir este centro.

Pregunta: ¿Cuántas personas tienen ahora aquí en el centro?

Hay lugar para sesenta pero por el momento hay cincuenta y seis ancianas. Muchas no tiene familia. Hay dieciocho habitaciones que ayudan a cancelar algo para mantener a las otras. Yo le llamo ayuda porque uno se pone a ver con lo que cobran en algunas partes y pasan del millón y millón y medio y aquí es cuatrocientos cincuenta bolívares y tiene comida y todas las comodidades. Algunas me colaboran con algo y ellas comparten las habitaciones entre cuatro.

Pregunta: ¿Quién es el principal bienhechor?

Nadie. Ninguna empresa nos da una ayuda fija, y lo que dan no llega para cubrir todos los gastos y mantener toda la casa. Yo no tengo ningún ancianato que me mande nada.

Pregunta: ¿Cómo es el equipo de trabajo del centro?

Aquí estamos cuatro religiosas, tenemos 12 empleados de los cuales dos son hombre, el jardinero y el chofer.